



UNIVERSIDAD DEL SURESTE

“PASIÓN POR EDUCAR”.

“validez y confiabilidad de instrumento de recolección de datos”

PARA OBTENER EL GRADO DE:
LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL Y GESTION COMUNITARIA.

PRESENTA

Gabriela Velázquez Álvarez

BAJO LA DIRECCIÓN DE:
Mtro. Iván Alberto Morales Ocaña

VILLAHERMOSA, TABASCO, 5 JUNIO DE 2020.

la presente investigación pretende orientar a los investigadores en el procedimiento para elaborar un instrumento adecuado para la recolección de datos, válido y confiable, que proporcione un basamento relevante para el logro de los objetivos planteados y sustente los hallazgos que realicen con sus investigaciones. Se describe la validez y la confiabilidad de un instrumento. Cómo se realiza el cálculo de la confiabilidad y cuáles son los instrumentos que requieren de este procedimiento, ya que no todos los instrumentos para recabar datos ameritan se realice una prueba piloto con esta finalidad de mejorar la calidad de la investigación el objetivo el presente estudio de tipo instrumental es analizar las condiciones psicométricas (validez de constructo y confiabilidad) del Cuestionario para Identificación de Trastornos Debidos al Consumo de Alcohol en jóvenes adolescentes. Para ello se contó con 50 jóvenes obtenidos por un muestreo aleatorio simple, que se encontraban cursando sus estudios en la preparatoria en la ciudad de Villahermosa. Los resultados muestran que presenta una estructura conformada por 2 componentes que explican la varianza total y un índice de confiabilidad lo que reafirma la estructura bidimensional que los autores originales hallaron, permitiendo indicar que el AUDIT es un cuestionario válido y confiable para ser utilizado en población secundaria juvenil. En México el consumo de alcohol en los últimos años es un tema importante en materia de salud pública. Se ha identificado un incremento en el consumo principalmente en los adolescentes, en la Encuesta Nacional de Adicciones se informó que la prevalencia de consumo alguna vez en la vida pasó de 35.6% en 2002 a 42.9% en 2011 (Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz; Instituto Nacional de Salud Pública; Secretaría de Salud, 2011). En estudiantes de nivel medio y medio superior de la Ciudad de México, Posteriormente se realizó un análisis factorial de componentes principales con rotación varias con los seis reactivos restantes, se eligieron los reactivos que tuvieron un peso factorial mayor a .40. Los resultados mostraron que el análisis factorial es adecuado ya que la adecuación muestral como que se obtuvo fue de .821, y la prueba de esfericidad de Bartlett obtenida fue de 637.331 $p > .001$. Se obtuvo un factor conceptualmente claro con valor eigen mayor a uno. Se calculó el alpha Cronbach para medir la consistencia interna.

El factor se denominó “resistencia a la presión”, y se refiere a la capacidad del adolescente para rechazar el consumo de alcohol. La ingesta de alcohol forma parte de nuestra cultura desde hace años, se valora como un hábito normal. Su enorme difusión está relacionada con el sabor de la sustancia y con las respuestas psicológicas positivas que induce, es una forma de “engrase social”, algo de lo que no hay que prescindir si se consume con moderación y no hay razones médicas, psicológicas o personales que lo desaconsejen.

El consumo sin control de bebidas alcohólicas interfiere en la salud física y/o mental del individuo, así como en sus responsabilidades sociales, familiares u ocupacionales debido a que pueden provocar adicción. Al alcohol se le atribuyen efectos beneficiosos en relación con las enfermedades cardiovasculares, por contener etanol, que consumido con moderación se ha observado que eleva las concentraciones de HDL colesterol en sangre. En cantidades equivalentes de bebidas alcohólicas, el vino tiene mejor efecto protector a la hora de desarrollar enfermedades cardiovasculares por su riqueza en ciertos componentes no alcohólicos, derivados de la piel y las semillas de la uva, como los flavonoides, más abundantes en el vino tinto, a los que se les atribuyen propiedades antitrombóticas y antioxidantes.

El beneficio de las propiedades cardiosaludables del vino se da en las poblaciones de elevado riesgo cardiovascular en cuanto a la edad, es decir en hombres mayores de 40 años y mujeres mayores de 50 años (hasta esta edad no se ha comprobado su efecto beneficioso). Sin embargo, en gente joven es superior el riesgo al beneficio, hay pautas menos arriesgadas y más efectivas para mantener el corazón sano, como la dieta equilibrada, el ejercicio físico y el abandono del tabaco.